

# Ciudad



Revista de información cultural del mundo de los gigantes  
Número 13 - Diciembre 2004 - Año 4



# ANTIGÜEDAD Y ORIGEN DEL CORPUS EN GALICIA

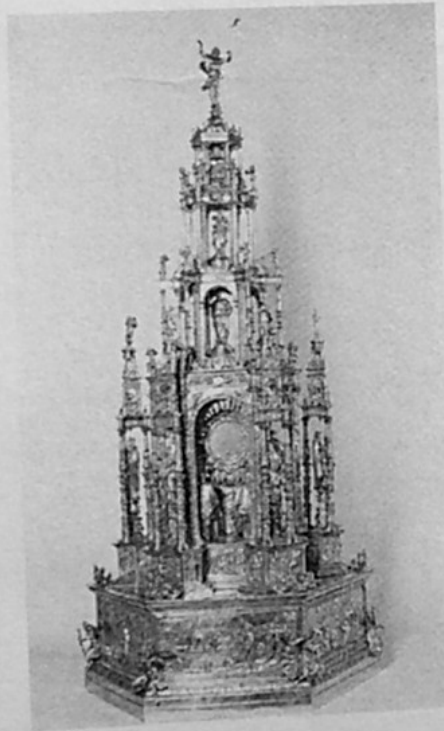
Julio I. González Montañés

*Con este artículo comenzamos una trilogía dedicada a la presencia de figuras gigantes en Galicia, comenzando por conocer la instauración de la celebración del Corpus, continuando a continuación con la implantación de "la Coca" y terminando con la presencia de los gigantes y cabezudos.*

*Este paseo por la cultura y tradiciones gallegas nos viene facilitado por el señor Julio González Montañés.*

*Nacido en Ferrol (A Coruña) en 1962, es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Santiago (con las especialidades de Arte Antiguo y Medieval y de Museología). Doctor en Historia del Arte por la U.N.E.D. Es Profesor de Enseñanza Secundaria y ha publicado libros y artículos sobre arte gallego y sobre las relaciones entre arte y teatro en las épocas medieval y renacentista.*

Inicio con este trabajo una serie de artículos sobre el Corpus gallego sin más pretensión que la de reunir una serie de datos dispersos y poco conocidos sobre las celebraciones en Galicia, añadir algunos inéditos y situarlos en el contexto peninsular y europeo para bosquejar con ellos una breve historia del origen de la fiesta del Corpus en tierras gallegas, prestando especial atención a su carácter de espectáculo urbano que, al igual que en el resto de Europa, trasciende la significación religiosa del festejo.



*Custodia procesional de la Catedral de Santiago, Antonio de Arfe, 1539-73.*

Como es sabido, el origen de la fiesta del *Corpus Christi* se encuentra en la visión de la Beata Juliana de Lieja (1246). En sus comienzos fue simplemente una fiesta local hasta que Urbano IV la hizo extensiva a todo el mundo católico en 1264 y fijó su celebración en el jueves siguiente a la octava de Pentecostés. Desde 1316 con Juan XXII, la exaltación eucarística se llevó a cabo mediante una procesión, solemne, pública y general del pueblo llano, gremios, nobleza, clero y magistrados en todas las parroquias, villas y ciudades.

Con el paso del tiempo, las procesiones se convirtieron en espectáculos parateatrales con bailes, entremeses, carros engalanados con figuras y actores, decorados urbanos como castillos, arcos y adornos florales, gigantes, cabezudos, demonios y máscaras variopintas y la inevitable Tarasca (en Galicia *Coca*), serpiente-dragón, símbolo de las fuerzas demoníacas vencidas por el Sacramento.

En la Península, parece que Alfonso X tomó parte en una celebración del Corpus en Toledo hacia 1280 y sabemos que en Sevilla se celebró en 1282 pero no es probable que por estas fechas se hiciesen procesiones urbanas. Éstas están documentadas en primer lugar en el área catalana (Gerona ca. 1314, Barcelona 1319-20, Vic y Tortosa 1330, Valencia 1355), donde la escenografía de



los cuadros estaba establecida hacia 1400. En el resto del territorio peninsular los datos sobre procesiones son en general más tardíos, la mayoría ya de principios del siglo XV (Guimarães 1318, Santiago 1326, Murcia 1419, Alcobaça 1435, Ourense 1437, Sevilla 1454).

En lo que respecta al aparato espectacular de las procesiones ciudadanas, hay que buscar sus antecedentes en las fiestas cortesanas y en las Entradas Reales, no en las procesiones religiosas anteriores, la mayoría más bien téticas y no festivas como la del Corpus, fiesta de primavera, de triunfo y resurrección. Similar es el caso de los *Entremeses* que frecuentemente se representaban en la misma procesión, su origen se encuentra también en los *Momos* y en las representaciones mímicas o dialogadas cortesanas.

De las fiestas cortesanas proceden así mismo los *Salvajes* que suelen aparecer en las procesiones y en el mismo ámbito están documentadas como veremos en próximos artículos, *Tarascas* y monstruos similares antes de su aparición en el Corpus. El otro componente del espectáculo urbano del Corpus es el del folklore popular que aflora en las danzas gremiales de espadas, arcos y *perlas* que parecen remitir a un sustrato muy antiguo, quizás precristiano.

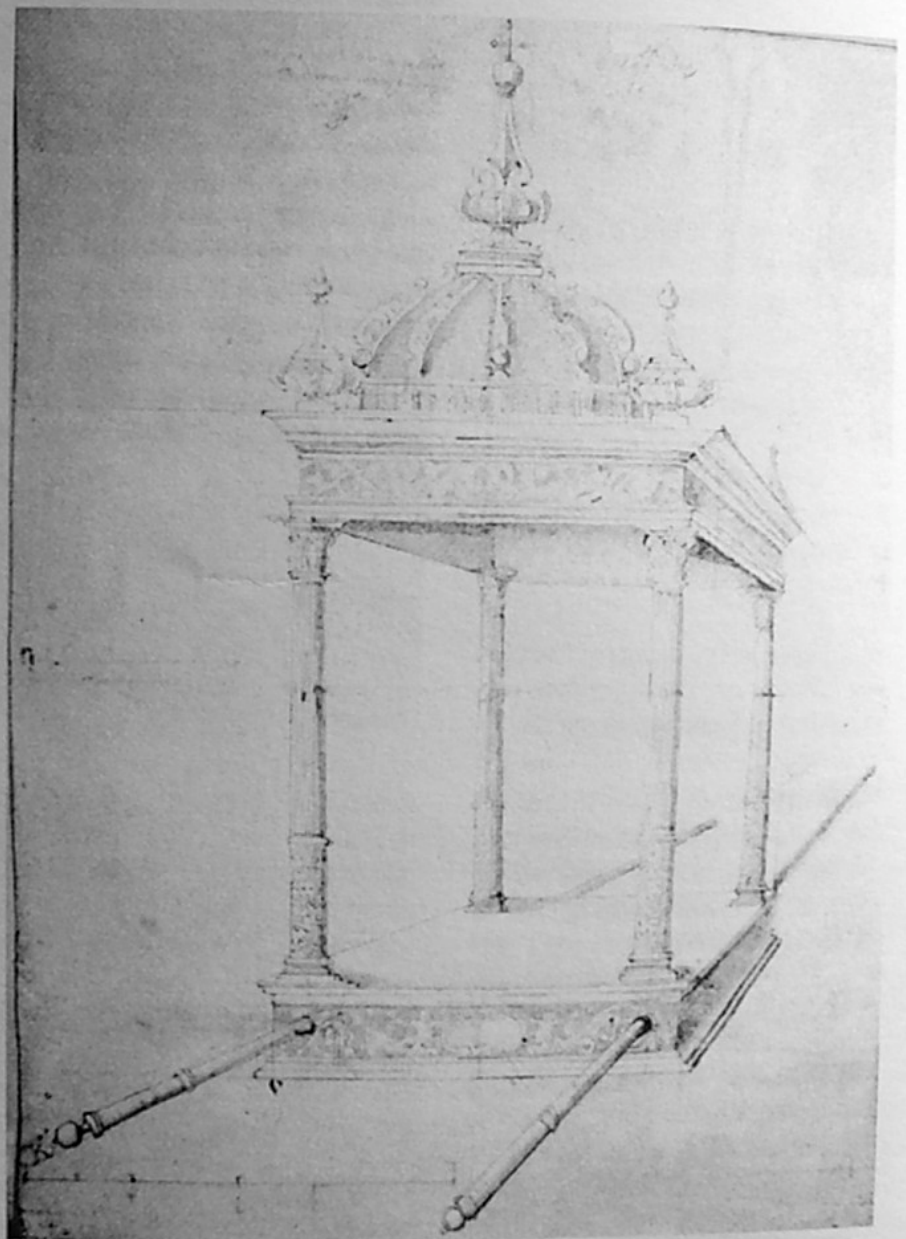
Centrándonos en el caso gallego, la celebración de procesiones espectaculares del Corpus está acreditada con seguridad tan sólo desde el primer tercio del siglo XV. Aunque algunas leyendas y romances populares remontan su origen al siglo XIV, por ejemplo la que sostiene que el arzobispo compostelano D. Suero Gómez de Toledo fue asesinado en Santiago cuando llevaba el Sacramento en la procesión, o la de Xán

de Arzúa en Allariz en 1317, su veracidad es, como veremos a continuación, bastante dudosa.

En el caso de Compostela, una copia popular de fecha indeterminada presenta al arzobispo asesinado ante la casa de la Balconada durante la procesión, pero todas las fuentes históricas coinciden en que el asesinato de Don Suero tuvo lugar el 29 de Junio de 1366, cuando el Corpus

de ese año cayó en el día 4, y la casa de la Balconada no existía como tal en el siglo XIV.

En la villa de Allariz, la tradición popular habla de la celebración de la procesión del Corpus desde 1316, año de su institución por Juan XXII, lo que habría dado lugar a las burlas de la comunidad judía provocando al año siguiente la salida de Xán de Arzúa que montado en un toro en-



Boceto de unas andas de madera para la procesión del Corpus de A Coruña. Diseño de Jorge Fernández de Lemos (1637).



maromado dispersó a los judíos arrojándoles harina mezclada con hormigas rabiosas (esta leyenda es el origen de la *Festa do Boi* que ha pervivido en Allariz hasta la actualidad).

Varios autores aluden también a la fundación en estos momentos de una *Cofradía do Corpo de Deus*, con sede en la Parroquia de Santiago, lo que de ser cierto convertiría a Allariz en la primera villa de Galicia, y una de las primeras de España, en haber celebrado una procesión del Corpus. Sin embargo, no se conserva documentación de la época que pruebe estas afirmaciones (Puga Brau habla de pergaminos desaparecidos) y la que se conoce es contradictoria ya que aparentemente remonta la fiesta incluso a fechas anteriores. Así sucede con la famosa *Carta de Avenencia* que firmaron el 10 de Mayo de 1289 Pero Eanez, merino de la villa de Allariz, y Isahak Ismael, "Judío Mayor de dicha villa", en la que se estipula que "cuando nosotros saquemos a nuestro Dios y a su madre Santa María por las calles, no ha de estar presente ningún judío y los cristianos los echaran de las calles por donde pasemos con nuestro Dios, para que no se burlen y no haya quimeras, ni ruindades ni desaguisados como de costumbre".

Las "burlas, quimeras, ruindades y desaguisados" parecen aludir a incidentes previos a los que dieron lugar a la intervención — histórica o legendaria — de Xán de Arzúa pero, aunque la referencia "cuando saquemos a nuestro Dios por las calles" ha sido interpretada como alusión a las procesiones del Corpus, dada la fecha

del documento es probable que se refiera en realidad a la salida de la hostia consagrada a las casas de los enfermos. Esta conducción del viático daba lugar a una pequeña procesión, la cual sabemos que no podía ser contemplada por los judíos a los que ya en las *Partidas* de Alfonso X el Sabio se les obliga a arrodillarse y agachar la cabeza o abandonar las calles por las que pasaba (*Part. I, Tit. VIII, Ley XXI*).

Se han aducido también como indicios de la antigüedad de la fiesta del Corpus en Galicia la existencia de un antiguo culto eucarístico del que serían vestigios la exposición permanente del Santísimo en la Catedral de Lugo o la leyenda del Cáliz de Cebreiro. Ambos casos son sin embargo de fecha incierta que no parece anterior al siglo XIV.

La catedral lucense tiene en efecto el privilegio poco frecuente de expo-



La Coca y los Gigantones de Redondela (Pontevedra) hacia 1925. Foto Saturno Cal.



ner permanentemente la Hostia consagrada, y en la ciudad se celebra desde 1669 el día del Corpus la **Ofrenda del Reino de Galicia** en cuyo memorial de constitución se afirma que "*hay más de mil y noventa años que en el altar de su Capilla Mayor goza este Nobilísimo Reyno la verdadera y real presencia de Nuestro Redentor Sacramentado*", lo que llevaría al siglo VI como fecha de instauración del privilegio que la tradición justifica en el hecho de haber sido Lugo la única sede episcopal que no fue ocupada por los árabes.

Los redactores del memorial de 1669 se fundan probablemente en la autoridad del Padre Gándara (*Armas y triunfos: hechos heroicos de los hijos de Galicia*, Madrid, 1662), pero la mayoría de los estudiosos actuales no se atreven a ir tan atrás y hablan del siglo XII o del XV como fecha de origen de la exposición permanente. En todo caso, lo único que está claro documentalmente es que en el siglo XIV ya se celebraba la fiesta del Corpus en la catedral lucense (se conserva una *Misa de Corpus Christi* en un *Breviario* de esa centuria) y que la exposición permanente tenía lugar a mediados del siglo XVI cuando la menciona el Licenciado Molina en su *Descripción del Reino de Galicia* como cosa antigua pero sin precisar su origen.

En cuanto a la leyenda del Cáliz do Cebreiro, en el que la tradición supone que se habría verificado el milagro de la transubstanciación, aunque

se relaciona con una pieza de orfebrería de finales del siglo XII, parece que no es anterior al siglo XIV y sólo tenemos documentación sobre ella desde el siglo XV por lo que no sirve para probar la antigüedad del culto eucarístico en Galicia aunque sí como testimonio de su arraigo en tierras gallegas, ejemplificado además por la etimología popular que hace derivar el propio nombre de Galicia de la palabra "cáliz", y por la presencia del cáliz y la hostia en el escudo del Reino de Galicia y en los de Mondoñedo, Viveiro y Lugo, ciudad esta última que hace profesión de fe en la leyenda de su escudo: HOC HIC MYSTERIUM FIDEI FIRMITER PROFITEMUR [profesamos fe firme en un misterio].

Además de estos datos, ya conocidos, he podido presentar en algunos de mis trabajos un par de documentos que prueban la temprana celebración del Corpus en tierras gallegas y que habían sido pasados por alto por anteriores estudiosos de la fiesta. En primer lugar está el testamento de Teresa Suárez, abadesa de Ramirás, que en 1295 dona un cendal (velo) "*pera manto et pera guardar o Corpo de Deus por dia de*

*Corpus*". A finales del siglo XIII, por tanto, ya se celebraba de manera especial la fiesta del Corpus en algunos lugares de Galicia y en la centuria siguiente aparecen en los libros litúrgicos gallegos misas y oficios compuestos expresamente para la fiesta (*Breviario lucense*).

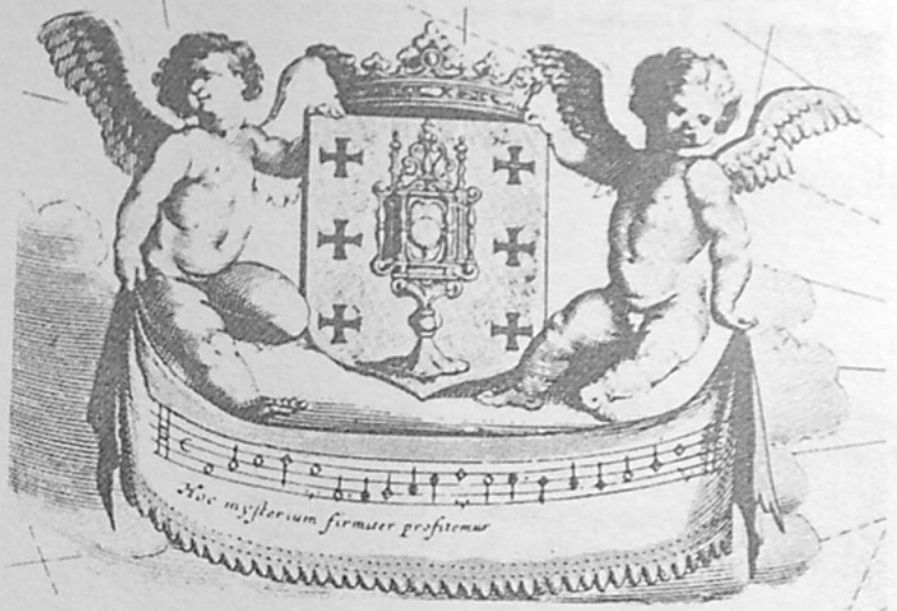
Esto no supone que hubiera procesiones pero éstas están documentadas de manera fehaciente en Compostela en 1326 en un documento que prueba que en esos momentos comienza el proceso de espectacularización de la fiesta que culminará en el siglo XVI. El documento en cuestión, un acuerdo del Cabildo catedralicio con el Arzobispo D. Berenguel de Landoire, indica que el Sacramento sería llevado en la procesión por el propio Arzobispo o el Cardenal hebdomadario -aún no había custodia-, y se acuerda en él dotar la fiesta del *Corpore Christi* con 200 maravedíes que debían de permitir celebrarla con la misma solemnidad y aparato, o mayor si se pudiera, que las demás fiestas principales del año [*"et solemnius si fieri possit"* dice el documento].



*Desfile de la Nao y los entremeses del Corpus en Pontevedra durante la visita de los Duques de Montpensier en 1852 (dibujo de J. Riestra grabado por J. Osterberger).*



Armas del Reino de Galicia en la 2ª edición del Mapa del Reino de Galicia del Padre Hernández Oxea (Amberes 1612). Primera aparición del lema HOC MYSTERIUM FIRMITER PROFITEMUR.



Es posible que las procesiones compostelanas fueran en ese momento estrictamente litúrgicas y quizá se hacían dentro de la Catedral, pero el deseo de solemnizar la fiesta debió de convertirlas pronto en espectáculo urbano extendiendo su celebración a otras ciudades gallegas.

En la centuria siguiente sabemos que la procesión compostelana salía de la Catedral y hacía una parada en la Plaza de la Quintana según consta en un documento de 1467 en el que María Álvarez de Sotomayor dona al tesoro catedralicio un rico paramento bordado con la condición de que no fuese vendido ni se prestase para ninguna fiesta "salvo se fose para cuando se posese o corpus domini eno monimento ou ena quintán en día de corpus xristi".

En el mismo siglo tenemos varios documentos que prueban la existencia de procesiones con juegos, danzas y coca (Ourense 1437) y por primera vez se menciona en las Consti-

tuciones Sinodales de las diócesis gallegas la obligatoriedad de celebrar la fiesta (*Constituciones del obispado de Tui*, Diego de Muros, 1482). En todo caso, parece que la difusión de la festividad por toda la geografía gallega no se produjo hasta el siglo XVI, centuria en la que, siguiendo las directrices de la Contrarreforma, se instituyen las *Cofradías del Santísimo* por el arzobispo compostelano Gaspar de Zúñiga y Avellaneda (1559), las cuales se extendieron rápidamente por Galicia.

Del XVI son también las primeras descripciones completas de procesiones en las villas gallegas (Santiago, Pontevedra, etcétera), del mismo siglo las primeras referencias de actividades teatrales relacionadas con el Corpus, e igualmente de esta centuria las custodias procesionales más antiguas que se conservan en las iglesias y catedrales gallegas y numerosísimos datos que prueban la existencia de custodias y cruces procesionales, hoy perdidas, encargadas por las

Cofradías del Santísimo no sólo de ciudades y villas de importancia sino también de parroquias rurales lo que testimonia la extensión del Corpus en Galicia por estas fechas.

Se conservan descripciones y noticias relativamente abundantes de las procesiones de Ourense, Santiago, Pontevedra y Betanzos, así como referencias más breves de Noia, A Coruña, Padrón, Ribadavia, Mondoñedo, Allariz, Vigo, Bouzas, Cambados, Ribadeo y otros muchos lugares (véanse las páginas que les dedico en mi web [www.teatromedieval.tk](http://www.teatromedieval.tk)). En ellas se pone de manifiesto que, tal y como sucedía en multitud de sitios de España y de Europa, las procesiones gallegas eran un auténtico espectáculo urbano en el que intervenían actores, músicos y grupos de baile, además de carrozas engalanadas, salvajes, máscaras, *penlas*, y figuras portantes como los gigantes y cabezudos o la Tarasca (*Coca*) que estudiaré en próximos artículos.